

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. . . 4 rs. al mes.
Provincias. 20 trimestre.
Extranjero. 40 "
Ultramar. . 60 "

Comunicados y anuncios á
precios convencionales.
NÚMERO SUELTO, 5 CENTS

EL ECO DE MADRID.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: Administración,
Barco, 28, segundo.—Pro-
vincias, en las principales
librerías, ó directamente
desde cualquier punto, por
medio de carta al Admi-
nistrador.

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS

ECOS DE MADRID.

En diferentes ocasiones hemos pregun-
tado:

«¿Para qué sirven los agentes de orden pú-
blico? ¿Sólo para guarda-cantones? ¿Sólo para sos-
tener las esquinas con las espaldas? ¿Sólo para
interceptar el paso de los transeúntes?»

Nadie nos ha contestado; pero *La Cor-
respondencia* nos resuelve hoy el enigma.
Oigamos al colega callejero:

«Ayer tarde á las dos y media, esperando
una joven á su familia en la calle de la Esgrí-
ma, se vió acosada por un guardia de orden pú-
blico que la pedía con insistencia una flor, y
cuando la joven se vió obligada á rechazarle, la
amenazó con llevarla á la prevención. Entonces
la joven se vió acometida de un síncope, y un
pescadero inmediato, lastimado de la situación
de aquella, la brindó con agua. Tal vez hubiera
ocurrido un incidente desagradable, si uno de
sus parientes no se hubiera revestido de cordura,
no haciendo otra cosa que tomar el número del
guardia y dar la correspondiente queja al señor
gobernador, el que mostrándose sentido de lo
ocurrido, prometió poner el correctivo necesario
para evitar actos como el acaecido.»

¿Con qué prometió?...
¡Ah! Pues entonces...

Pasemos á otro asunto.

Este no puede ser otro que el voto de
confianza pedido al Senado.

No trataremos de él en esta sección,
como merece; no diremos tampoco nada
de su significación y alcance; nos limita-
remos á consignar dos incidentes de su
discusión.

Primero. Habla el Sr. Romero y dice:

«No quiero leer el final.»

(Se refiere al final del hábil cuanto nota-
ble discurso pronunciado por el Sr. Sa-
gasta en la reunión del día 23.)

El Sr. Mazo: Léalo su señoría, ya que no lo
ha leído en la otra Cámara, donde estaba su au-
tor.

El Sr. Sanz: Eso es un ataque por la es-
palda.

El Sr. Romero: No sabía yo que la espalda de
algunos fuera la cara de muchos.

El Sr. Sanz: Su señoría no tiene corazón pa-
ra otra cosa.

El Sr. Cánovas (levantándose): Tanto ó más
que su señoría.

El señor duque de Almodóvar: Pido que se
callen esos diputados que están detrás del mi-
nistro de la Gobernación.

El Sr. Presidente: ¡Orden!

El Sr. Cuesta: Señor presidente, pido que se
guarde el orden, alterado por los ministros.

Segundo.—Recogiendo el Sr. Romero Ro-
bledo ciertas indicaciones del Sr. Cuesta sobre
inmoralidad política, tratando del Noroeste,
dijo que de este consejo es vicepresidente el se-
ñor Sagasta.

El Sr. Rivera y otros senadores: Que se diga
quién es el presidente.

El señor ministro de la Gobernación. Es un
senador dignísimo. (Su nombre—replica una
voz—que se diga todo.) El presidente es el se-
ñor marqués de Alcañices. (Rumores.)

El mayordomo mayor de Palacio oyó decir
su nombre con imperturbable serenidad.

¿Qué otra cosa podía hacer?

Al buen callar llaman *Sancho* y en boca
cerrada no entran moscas.

¡Es tan elocuente el silencio!

Por eso, sin duda, se daba y se da aún
gran importancia á que los señores Silve-
ra (don Manuel) y Calderón Collantes de-
clinaron ayer la honra de defender el vo-
to de confianza.

¡Lo que saben ambos!...

Son más listos que *Cardona*.

Sin embargo, no ven, ó no quieren ver

la situación por que España pasa bajo el
poder de sus amigos.

Para ellos y para los otros, para estos y
para aquellos, en fin, para que todos lo
sepan, vamos á copiar la siguiente pin-
tura exacta que del estado del país hace
un colega:

«Los maestros de escuela,—dice,—se mueren
de hambre.

Los labradores mendigan.

Las fábricas se incendian.

Los trenes se asaltan.

Los viajeros se secuestran.

Los niños de algunos hospicios no tienen que
comer.

Petardos en Madrid, Valencia, Zaragoza, etc.

Suicidios á millares.

Y por ende, filoxera, inundaciones, pedriscos,
etcétera...

«¿Qué período de bienestar?»

Cierto.

Digamos con los ministeriales:

«¡Sólo Cánovas es grande!... ¡Sólo él
puede hacernos felices!»

FISONOMIA DE LAS CÁMARAS.

Escasa, escasísima concurrencia en el
Congreso por la tarde.

La inmensa mayoría de los diputados
de uno y otro lado, mayoría y oposicio-
nes, acudieron á presenciar el debate po-
lítico del Senado.

Los Sres. Berdugo, Bosch y Labrús y
Gutiérrez Agüera defendieron el voto par-
ticular que tenían presentado al presu-
puesto de ingresos, pidiendo rebaja en el
tipo de la contribución territorial.

El señor ministro de Hacienda, deján-
dose llevar de su frito carácter y no pu-
diendo disimular la exaceración que le
había producido la actitud de los *húsares*
en el día anterior, contestó al reasumir el
debate en forma destemplada y violenta,
contrastando notablemente con la calma
y moderación de los defensores del voto.

El *diapason* del ministro bajó pronto, y
sus intemperancias tuvieron merecido
castigo, en las rectificaciones dignas y
enérgicas de los Sres. Bosch y Gutiérrez
Agüera.

Puesta á votación nominal la admisión
del voto particular, y no habiendo sufi-
ciente número de diputados, se levantó la
sesión.

No hubiera sucedido lo mismo en la de
la noche.

Al solo anuncio de que los Sres. Car-
vajal y Martos intervendrían en el debate
sobre el célebre decreto del día 23, viéron-
se llenos los escaños y tribunas.

Muchos y muy rudos ataques se han di-
rigido á la obra del Sr. Bugallal; muchas y
muy amargas pesadumbres ha debido
producirle su publicación; pero á juzgar
por el principio del discurso del Sr. Car-
vajal, fáltale recorrer aun gran trecho en
esta calle de la amargura.

El diputado demócrata, en la primera
parte de su peroración, estendióse en con-
sideraciones políticas, sobre el efecto y re-
sultado que han de producir en el Gobier-
no los hechos del día 23, la publicación
del decreto y la reunión de las oposiciones
dinásticas, cautivando al auditorio por su
elocuencia y toques oportunos, sobre to-
do, cuando con toda la riqueza de su ingé-
nio y gran brillantez de colorido, fué se-
ñalando los rasgos distintivos de cada uno
de los ministros.

Al terminar la sesión, empezaba á exa-
minar con gran energía, y auxiliado de
sus profundos conocimientos el fondo de
la cuestión.

El Senado como en los días de gran
acontecimiento.

Allí estaban los hombres políticos de
más significación en todos los partidos.

El programa anunciado se cumplió.

Se presentó el voto de confianza, cau-
sando general asombro la forma de su re-
dacción.

Dice así:

«Pedimos al Senado se sirva declarar que la
continuación del actual ministerio, es, en su
concepto, conveniente para el afianzamiento de
las instituciones y para la prosperidad del país.»

¿A cuántos y cuán graves comentarios
se presta!

Ya no sólo en el presente, sino cual-
quiera que sean los rumbos que siga la
política, merece y merecerá el Gobierno
la confianza del Senado, por ser conve-
niente su continuación en el poder para el
afianzamiento de las instituciones, y para
la prosperidad del país.

¿Qué han hecho, pues, los conservado-
res en los seis años que llevan gobernando,
cuando confiesan terminantemente
que ni han afianzado las instituciones ni
han logrado la prosperidad del país?

No seguiremos en las gravísimas con-
sideraciones á que se presta la extraña y
desusada redacción del voto por ser el
asunto delicado y espinoso.

El conde de Casa Galindo demostró al
defenderle, que se puede ser conde sin ser
orador.

Tomado en consideración por unanimi-
dad, por la hábil estratagemas de las opo-
siciones, para evitar una votación, el se-
ñor Pelayo Cuesta presentó y defendió, en
nombre de las oposiciones, una proposi-
ción de no há lugar á deliberar.

Elocuente y enérgico en la primera par-
te de su improvisación, dirigió tremendos
cargos y acerados ataques al Gobierno.

Hábil y distreto en la segunda, explicó
las causas que habían dado por resultado
la concentración de las minorías.

El señor ministro de la Gobernación fué
el encargado de contestarle.

Agresivo é intemperante, como siempre,
quiso defender al Gobierno de las censuras
de que había sido objeto, y justificar la
presentación del voto que se debatía, per-
sonalizando y llevando la discusión fuera
de su terreno.

Sus esfuerzos fueron inútiles, no consi-
guiendo más que levantar protestas en
todos los lados de la Cámara.

No está el Sr. Romero Robledo, á pesar
de su indisputable mérito, y considerado
como parlamentario, á la altura de su con-
trincante.

CUESTIONES ARTÍSTICO-ADMINISTRATIVAS.

LA EMERESA DEL TEATRO REAL.

XIII (1)

Las condiciones últimas del pliego, des-
de la 21 á la 27 inclusive, versan sobre la
manera de verificarse el acto de la subasta
del régio Coliseo, que, como saben los lec-
tores, se celebró el 5 de Noviembre de
1878.

Nada, pues, tenemos que hablar de ellas;
y por lo tanto, terminada la primera parte
de nuestro trabajo, nos toca hoy comen-
zar el *resumen* de cuanto hasta el día lle-
vamos dicho.

Hemos consignado en uno de los prece-
dentes artículos que la adjudicación del

(1) Véase EL ECO DE MADRID del 23, 27 y
30 de Abril; del 3, 7, 11, 14, 18, 21, 25 y 28
de Mayo, y del 1.º del mes actual.

teatro Real *debió ser objeto*, no de SUBAS-
TA, SINO DE CONCURSO; y como es muy im-
portante esta tesis, vamos á desarrollarla.

Ya se ha visto que la empresa Rovira,
rematante y adjudicataria, ha hecho tri-
zas el pliego de condiciones y dejado de
cumplir las más capitales cláusulas del
contrato.

Visto y probado esto, la rescisión esta-
ba y está indicada *ipso facto*, con todas
sus consecuencias.

Y como hemos perdido toda esperanza
de que el actual Gobierno llene tan moral,
justo é indeclinable extremo, señalamos
esta monstruosa *irregularidad* hoy, y una
vez más, seguros de que el ministerio
que dentro ya de un breve, brevísimo
plazo, sucederá al dictatorial del Sr. Cán-
ovas del Castillo, sabrá hacer justicia y re-
pondrá las cosas al estado que debieron
tener el 14 de Agosto de 1879; es decir, al
de la anulación de la subasta, por falta de
cumplimiento aquel día, del empresario
D. José Fernando Rovira.

Y una vez hecho esto, y teniendo en
cuenta el mal resultado que en su conjun-
to y en sus detalles ha ofrecido durante la
temporada de 1879-80 el sistema de subas-
ta, tan *explotado* por el Sr. Rovira, no hay
otro remedio que apelar al de concurso.

Cuando empezó á susurrarse en 1878
que el teatro Real iba á adjudicarse por
ese sistema impropio del asunto artístico
por excelencia,—de la ópera italiana,—
varios periódicos en 1878 combatieron el
proyecto del Gobierno.

Véase lo que, *a priori*, dijo uno de los
periódicos aludidos:

«No creemos que haya quien, de buena fé, si
entiende algo de achaques de asuntos admini-
strativos, y *algos* de cuestiones artísticas, sostenga
que el arrendamiento del teatro Real pueda
ni deba considerarse, en buenos principios, co-
mo un servicio público, ni más, ni menos, que
si se tratara de una contrata de tabacos, ó de la
limpieza de una población, por ejemplo.

De aquí que las condiciones de la subasta
tengan que girar únicamente sobre que, el que
aspire á triunfar en la subasta, se comprometa
á presentar un cuadro de artistas de *primissimo
cartello*, compuesto de dos cuartetos, uno espa-
ñol y otro extranjero, á poner en escena tantas
ó cuantas óperas nuevas, de maestros españoles
y extranjeros, á construir tal ó cual número de
decoraciones, dejando éstas, terminado el tiem-
po del arriendo, como propiedad del teatro, y
por ende del Estado, que es su dueño, y en una
palabra, y en conclusion, porque debe ser el
resumen, la síntesis del pliego de condiciones, á
cumplir estrictamente todos los compromisos
que el contrato le imponga, con el Gobierno,
que es la otra parte contratante, con el público
y con los artistas.

Se vé, pues, sentado esto, que no admite otra
fórmula, que lo que se llama «subasta», debería,
en rigor de verdad, llamarse «concurso.»

Sabido es que en Rusia, Austria y en alguna
otra nación, el Gobierno es el empresario, y que
señala una fuerte subvención, sin contar con
que el precio de las localidades es el doble, ó
más, que en Madrid. Sabido es, igualmente,
que en Italia son los municipios los que más ó
menos directamente intervienen en el régimen
de los teatros de ópera, señalando también una
crecida subvención; y no se oculta á nadie que
no hay hoy un número de cantantes de *primissi-
mo cartello* suficiente para que todos esos teatros
reunían un cuadro de artistas que satisfaga las
exigencias de los públicos; de modo que por
una parte se ha de romper la cuerda y alguien
ha de pagar los vidrios rotos.

Trabajo, y trabajo impropio, tienen, primero,

los que hayan de redactar el pliego de condiciones, en la parte relativa á exigir y determinar las de la designacion de los dos cuartetos de *primitivo cartello*, extranjerismo uno y español otro, y trabajo aún más impropio, que ni los de Hércules que sean comparables, el de los licitadores del teatro Real de Madrid. Y sobre todos ellos, como que es el de vencer un imposible y dar gusto á tirios y troyanos, el de adjudicar la *prebenda* á quien mejor ofrezca servirla, sin faltar, ni en un ápice, á ninguna, absolutamente ninguna de las cláusulas del pliego de condiciones.

Buen profeta fué el periódico que tales observaciones hizo en 1878, antes de ser conocido el pliego de condiciones.

El Sr. Rovira, con sus actos, en todos sentidos, ha confirmado el espíritu práctico que informó aquellas profecías.

Basta por hoy.

DIMES Y DIRETES

Esta noche cierra sus puertas la exposición de acuarelas.

Antes ha querido el Sr. Carvajal exhibir al país las siguientes:

«En este Gobierno, que recorre todos los colores, representa el señor ministro de Gracia y Justicia la buena fé; el señor presidente del Consejo la inteligencia; el señor ministro de la Gobernación los votos; el señor ministro de Estado la habilidad, la influencia, el *Deus est machina*; la fuerza el Sr. Echevarría (Risas); el señor ministro de Ultramar la resignación y el sacrificio; el señor ministro de Marina... ¿qué representa? (Risas). Lo mismo que el de Gracia y Justicia, la buena fé. El señor ministro de Fomento la calma del espíritu; el señor ministro de Hacienda la exacerbación y la intemperancia.»

Exactitud en el colorido, verdad en las figuras.

De la sesión de ayer. Véase la clase.

«El general Sanz: A mí me sobra corazón para sostener lo que he dicho. (*Gritos, tumulto, voces que salen de un banco de la mayoría, fuera, fuera, ese señor senador*).»

El Sr. Cánovas volviendo á ponerse en pie. Aquí tenemos tanto valor como el que más: el Gobierno no puede permitir que nadie cobre aquí el barato.»

¡Claro! quiere estarlo cobrando él.

¡Compare! donde yo estoy nadie se pone.

Otro.

El Sr. Romero Robledo, hablando de la régia prerogativa, se acalora y dice que ésta se ataca irreverentemente... (El señor Elduayen le tira de la levita, y el señor Romero Robledo se contiene.)

Es decir, que si no es por el Sr. Elduayen, ¡ay del ministro de la Gobernación! Se le vá la mué.

Parece que el casero de D. Antonio Cánovas, el señor marqués de Vallejo, en vista de que todos los que le visitan van á la presidencia del Consejo, le ha prestado á firmar el voto de confianza, en agradecimiento de que su inquilino, ni la estropea los pisos, ni gasta las escaleras, ni perjudica en nada su finca.

Este es uno de los pocos caseros buenos y... agradecidos.

Terminada la suspensión á que había sido condenado *El Siglo*, anoche tuvimos el gusto de volverlo á ver por nuestra redacción.

Le damos la más cordial bienvenida.

Palabras de *El Figaro* con respecto á los hombres de la situación:

«Son conservadores-liberales todos, sin excepción alguna; están unidos, en el poder, tienen la confianza de la Corona, mayoría en el Parlamento, un sólo jefe, orador, con talento y sabiduría envidiables, un ministro para el difícil cargo de Gobernación, que no tiene rival ni parecido entre todos los que forman la legalidad, vienen de la restauración, están en la restauración y aspiran á conservar la restauración.»

¿Es posible la lucha? Si la hay, ¿cabe duda sobre quiénes triunfarán? Hasta es inútil la contestación.»

Comprendiéndolo así el colega, se ha guardado en el bolsillo toda su democra-

cia, mostrando únicamente el rabito de su lema, é incienso al Sr. Cánovas, comprendiendo que la *amplia* libertad de imprenta que disfrutamos es más llevadera, por aquello, sin duda, de que los duelos con pan son ménos.

¿Y no hay quien le aplauda?

Anoche publicó *La Correspondencia* lo que sigue:

«Nuestro amigo D. Federico Villalba no tiene nada que ver con la persona del mismo nombre y apellido que vende el mobiliario de su casa, como se dice en un anuncio que hemos publicado en la sección correspondiente, ni tiene, ni ha tenido jamás la riqueza en muebles que tal anuncio supone. Lo hacemos constar así, á petición de aquel señor diputado y conocido hombre político.»

Y ex-director, y ex-subsecretario de Gobernación y diputado á Cortes, y coronel de los *húsares* del Sr. Romero Robledo, ministro de aquel departamento, debió haber añadido *La Correspondencia*.

A propósito de los Sres. Romero Robledo y Villalba, que son amigos íntimos, exhumamos el siguiente telegrama que publicó *La Correspondencia* el 29 de Setiembre de 1879, diciendo que era de su servicio particular:

«Bruselas 29 (12 40 tarde).—Hoy ha quedado constituido el Banco Europeo, de que es fundador el Sr. Philippart. El acto ha sido brillante. El Sr. Romero Robledo ha sido nombrado administrador de dicho establecimiento.—S.»

Y varios periódicos, entre ellos *El Liberal*, decían el 26 de Setiembre de 1879:

«Ayer salió de esta corte con dirección á París el Sr. D. Federico Villalba, para asuntos relacionados con el establecimiento en Madrid de una sucursal del «Banco Europeo» de monsieur Philippart.»

¿Podría decirnos AHORA *La Correspondencia* qué ha sido de ese Banco y de su fundador Mr. Philippart?

Porque sería bueno saberlo.

Así como sería bueno que nos dijera *La Correspondencia* quién es el propietario y constructor del tranvía de Madrid á Arganda.

La falta de espacio nos ha impedido hacernos cargo de un notable artículo titulado *Agentes de negocios*, que publicó *El Conservador*, el 1.º del actual.

Un día de estos daremos á conocer dicho artículo.

TELEGRAMAS.

AGENCIA FABRA.

Berlin 3.—El primer ministro de Rusia, príncipe de Gortschakof, ha llegado á esta capital de paso para Baden.

Hoy ha visitado al príncipe de Bismarck, cuya entrevista se considera de alguna importancia política, suponiéndose que han tratado algunos puntos que deben ser sometidos á la próxima conferencia de Berlín.

Constantinopla 3.—El sultán se ha negado á aceptar la dimisión presentada por su ministro Midhat-Baja.

Lisboa 3.—Hasta hoy se han verificado en esta ciudad 20 conferencias patrióticas, en las cuales algunos profesores y escritores han explicado la significación de las fiestas del centenario de Camoens y la vida del célebre poeta lusitano.

París 3.—La comisión encargada de emitir dictámenes sobre el suplicatorio para procesar al diputado bonapartista, duque de Padua, ha negado dicha autorización por siete votos contra tres.

París 3.—Senado.—El ministro de Instrucción pública, Sr. Ferry, presenta un proyecto de ley suprimiendo las cartas de obediencia.

La Cámara acuerda suspender sus sesiones hasta el martes próximo.

EXTRANJERO.

La emperatriz de Rusia ha fallecido ayer mañana.

Al penetrar en su estancia régia y suponerla dormida, hubo un momento de pavor, de angustia, de sobresalto.

¡Está muerta!—exclamó uno, y la noticia circuló inmediatamente sin reserva de ningún género, porque el emperador fué de los primeros en saber tan infausta nueva.

¿Qué ha podido motivar su muerte?

Atribúyena algunos á planes diabólicos de los nihilistas, y aunque todo pudiera ser, sin embargo, la emperatriz, que en nada influía en los destinos del país, porque de una parte el carácter activo y egoísta, un tanto, de su esposo, y de otro la absoluta resolución de aquella señora á no intervenir en nada que con política ni la marcha del Gobierno se refiriera, la ponían á cubierto de los ataques y amenazas de los nihilistas.

Aunque la policía de París con energía y vigor, ha tratado de evitar una manifestación en favor de la *Commune*, con motivo de ser el aniversario, no ha impedido que unos pocos depositen coronas rojas en las cuales se leía, *porvenir*.

El pretexto para que se reunieron fué la muerte de un ciudadano, que el asistir á su entierro fué ya motivo para realizar sus propósitos.

El duelo que ayer anunciamos entre Mr. Ardiems y Mr. Rochefort se ha realizado, habiendo resultado herido gravemente este último.

Según parece, cuando se dirigían en la manifestación republicana, el hijo de Rochefort se precipitó sobre los agentes que detenían á los que llevaban coronas. Además, golpeó á los primeros, tratando de libertar á los últimos. Un agente desenvainó el sable y le dió un sablazo de plano. El agente no le conocía.

Y en verdad, que hay muchas probabilidades para creer que lo dicho en la precedente nota, es lo exacto, por más que los intransigentes sostengan que el hijo de Rochefort fué acuchillado sin razón.

MADRID.

La *Gaceta* de hoy contiene la siguiente disposición:

Guerra.—Real decreto disponiendo cese en el cargo de consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina, al contralmirante D. Francisco Javier Moran y Fontanilla, y nombrando para este cargo el de igual graduación, D. Valentín de Castro Montenegro y Santiso.

Circular á fin de que los oficiales generales en situación de cuartel y de la sección de reserva den cumplimiento á lo dispuesto en el artículo 2.º del reglamento de revistas de 15 de Junio de 1866, y orden de 4 de Junio de 1870, que determina la forma y tiempo en que aquellos han de justificar su existencia.

Gobernación.—Real orden dejando sin efecto un acuerdo de la diputación provincial de Navarra, apremiando al ayuntamiento de Bañuel por débitos de la contribución de culto y clero, procedentes de 1872.

Fomento.—Real orden aprobando las disposiciones tomadas por el gobernador civil de la provincia de Oviedo para reglamentar el ejercicio de la pesca de los salmones en los ríos Nalon, Nareca, Navia, Sella y Deva.

Vacantes.—Los registros de la propiedad de Colon (Cuba), y de Soria, Vendrell, Sort y Hoya.

Las notarias de Elgoibar, Ontoria, Caparroso y Pamplona, todas del territorio de la audiencia de Pamplona.

Las escribanías de actuaciones de Rioseco y Puebla de Sanabria, y de la audiencia de Valladolid y la de Casas-Ibañeta, de Alcaste.

Ayer de mañana se celebró el Consejo de ministros, bajo la presidencia del rey.

El Sr. Cánovas habló las tres horas que el Consejo duró, de los proyectos que hay pendientes de discusión en ambas Cámaras, de los presupuestos de Cuba en el Senado, de las discusiones que se preparan en este Cuerpo colegislador, de las que se disponían en el Congreso para dar fuerza al Gobierno con votaciones numerosas y compactas, de que el debate de los presupuestos terminará en breve, de los presupuestos de Puerto-Rico, de las conferencias de Marruecos y de los telegramas del general Blanco, favorables á la pacificación de la isla.

Si hubo algo más, no lo cuentan los ministeriales; pero anoche oímos versiones que hacían referencia á la turbación del Sr. Cánovas, en un pasaje de su largo discurso, probablemente el que trataba de las discusiones que ayer empezaban en el Senado.

—El domingo seis del corriente, comenzará la votación para los cargos de la Junta de Gobierno

y comisión económica del colegio de abogados de Madrid, teniendo, según nuestros antecedentes, segura la elección para decano, el señor Montero Ríos, limitándose por tanto la lucha á los Sres. Gil Osorio y Hernandez de la Rúa para el cargo de diputado segundo que figuran respectivamente en las dos candidaturas que circulan.

—El tribunal de imprenta ha señalado el día 11 del presente mes para la vista de la denuncia del *Libre-cambista*.

—Según nuestras noticias, el señor ministro de Hacienda se halla resuelto á no admitir ninguna enmienda que tienda á rebajar en lo más mínimo las partidas del presupuesto de ingresos.

—El tribunal de oposiciones á registros de la Propiedad continúa calificando á los aspirantes con la misma severidad con que empezó. De 23 opositores que han actuado hasta hoy en el primer ejercicio, han sido declarados inadmisibles 11.

—El ilustre duque de la Torre pasará la temporada de verano en San Juan de Luz, á donde se trasladará desde Biarritz. Para este punto saldrá hoy ó mañana.

—El general Quesada, antes de la sesión del Senado, estuvo ayer en palacio, celebrando con el rey una entrevista.

—Algunos conceptos vertidos en su discurso de ayer tarde en el Senado por el señor Romero Robledo obligaron á pedir la palabra para alusiones á los señores general Martínez Campos, duque de Tetuan y marqués de Beimar.

Como los ministeriales no parecen dispuestos á ceder en esto de aludir á quienes les convenga, créese que intervendrán forzosamente en el debate varios individuos de la alta Cámara, que no abrigan semejante propósito, y cuyos nombres no se han citado entre los muchos que uno y otro día se vienen indicando.

—Después del consejo bajo la presidencia del rey, los ministros se reunieron en la secretaría de Estado, donde hablaron también extensamente de los sucesos políticos del día.

Acordaron que los señores ministros de Ultramar y Hacienda asistan al Congreso por la tarde, interin dure el debate político en el Senado, donde concurrirán los demás consejeros, incluso el presidente.

—El tren número 5 que conducía á la princesa de Asturias, descarriló ligeramente ayer mañana poco antes de la estación de Beasain, por haberse salido de los rails las ruedas delanteras de la máquina. El tren continuó su marcha sin más novedad que media hora de retraso.

—Calculase que durarán ocho ó diez días los debates políticos en el Senado y que tomarán parte en ellos hasta veinticinco ó treinta senadores entre ministeriales y de oposición, más los ministros.

—Según informan á un colega, parece que estos días se están llevando á cabo en algunos ministerios no escasas cesantías que afectan á empleados protegidos por centralistas y campistas.

CORTES.

CONGRESO

Sesión del 3 de Junio de 1880.

SESION DE LA NOCHE.

Reanudada á las nueve de la noche, bajo la presidencia del señor conde de Toreno.

El señor marqués de Muro dice que ha leído en los periódicos que el señor ministro de la Gobernación ha declarado ilegal la reunión celebrada por los señores diputados y senadores de oposición, y ruega á la Mesa se sirva poner en conocimiento del señor diputado-presidente del Consejo de ministros la pregunta que formula para que se sirva manifestar si cabe en el pensamiento del Gobierno y en el cerebro del señor presidente del Consejo la creencia de esta calificación. Y me alegro, añade, de que no esté presente el señor presidente del Consejo, porque deseo que medite mucho la respuesta que va á dar á la grave pregunta que le he dirigido.

El Sr. Secretario anuncia que pondrá la pregunta en conocimiento del señor presidente del Consejo de ministros.

El señor ministro de Fomento: No creo que nadie haya calificado de ilegal el acto llevado á cabo por las minorías. Puede haber encontrado el señor ministro de la Gobernación algo de anti-parlamentario y de anti-constitucional, no lo ha calificado de ilegal.

El Sr. Daban replica al señor ministro de Fomento diga si hace suyas las palabras de su compañero el de Gobernación de que se trata.

El señor ministro de Fomento: Mi contestación va á ser muy categórica. El Gobierno no cree necesario hacer suyas las palabras del señor ministro de la Gobernación; pero si fuera necesario que yo las hiciera mías, las haría.

Se da lectura de una proposición de ley sobre concesión de un ferro-carril de Yecla á Cieza.

El Sr. Escobar (D. Angel) la apoya en breves palabras.

El señor ministro de Fomento: No tengo inconveniente en que se tome en consideración, con las reservas que he hecho en casos semejantes.

El Sr. Regneral presenta una exposición de la Sociedad económica de Oviedo pidiendo que no se varíe el trazado del ferro-carril del Noroeste.

Continúa el debate sobre la interpelación del Sr. Maspons.

El Sr. Maisonave reanuda su discurso.

Insiste en la ilegalidad de todo lo hecho respecto al asunto del Noroeste, y dice que si el señor ministro de Gracia y Justicia ha querido deshacer con ese decreto lo que entiende quizá que ha sido una injusticia, dejaría sentado este funesto precedente que alguien pudiera utilizar en lo sucesivo con perjuicio de la justicia y de la equidad.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta al Sr. Maisonave, si bien con argumentos tan poco sólidos, que dejó en pie todo lo expuesto por el orador democrata.

El Sr. Carvajal usa de la palabra para consumir el segundo turno en pró de la interpelación. Declara que estaba resuelto á no volver á hablar del asunto del Noroeste, pero le impele á ello el decreto de 23 de Mayo.

Su opinión contraria á teorías expuestas por el Sr. Danvila, le llevan á discutir con su señoría y con el Gobierno.

Dice que la mayor oposición que se puede hacer al Gobierno es el apoyo del Sr. Danvila (rumores).

En este gobierno, que reúne todos los colores, representa el señor ministro de Gracia y Justicia la buena fé; el señor presidente del Consejo la inteligencia; el señor ministro de la Gobernación los votos; el señor ministro de Estado la habilidad, la influencia, el *Deus est machina*; la fuerza el señor Echevarría (risas); el señor ministro de Ultramar la resignación y el sacrificio; el señor ministro de Marina... ¿qué representa (risas). Lo mismo que el de Gracia y Justicia, la buena fé. El señor ministro de Fomento la calma del espíritu; el señor ministro de Hacienda la exacerbación y la intemperancia.

Y porque el señor ministro de Gracia y Justicia representa la buena fé, ha sentido más la publicación de ese decreto.

Entra en el examen del decreto, y siendo las horas de levantar la sesión, se suspende el debate.

El Congreso acuerda reunirse mañana en sesiones.

Se da cuenta del despacho ordinario. Orden del día para mañana: reunión de sesiones y los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las doce.

ALCANCE.

SENADO.

Sesión del día 4 de Junio de 1880.

Abierta la sesión á las tres en punto, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Orden del día.

Continúa el debate sobre la proposición del señor conde de Casa-Galindo.

El Sr. Pelayo Cuesta usa de la palabra para rectificar, calificando el voto de confianza de voto del miedo, á pesar de ser arrogante, puesto que la arrogancia no está reñida con el temor.

Increpa al Gobierno porque ha discutido, al tratarse del voto, un acto de las oposiciones, y porque no lo ha hecho en la Cámara de que forma parte el autor del discurso comentado ayer.

Niega que haya coalición, según el dicho del señor ministro de la Gobernación, y sostiene que el Sr. Posada Herrera está entre los hombres de ese nuevo partido, y que éste agradece la lectura de aquel discurso, aunque adornado con comentarios que son exclusivamente del señor ministro.

Declara solemnemente que en aquel acto se protestó contra el nombre de coalición y que no hay nada que se le parezca. Que los títulos de sus diversas fracciones han desaparecido quedando solo el de liberal-dinástico.

Es extraño, dice, que el Gobierno trate de disolver ese nuevo partido cuando tanto ha deseado su formación.

Respecto de la impaciencia del Gobierno por conocer su credo político, sostiene que los individuos de ese partido no tienen esa impaciencia, y le darán publicidad á su tiempo.

Recuerda lo que pasaba en la alta Cámara hace diez años, en que se hizo un deslinde de partidos, y en que el señor ministro se desautorizaba para el día de hoy, rechazando como impertinentes los cargos que ahora dirige á las oposiciones.

La base del nuevo partido asegura que es la Constitución de 1876, por ser una ley para éste como lo es para la situación actual, y que acepta la base once, tal como está resuelta y en su sentido más liberal. Respecto de las demás cuestiones que pudieran llamarse secundarias, se resolverían de acuerdo con las Cortes. El credo político de este partido no debe preocupar al Gobierno.

Termina asegurando que no ha hecho cargos de inmoralidad al actual Gobierno, ni se había ocupado del negocio del Noroeste, solo si que existía inmoralidad política.

Considera que el voto de confianza es el Gobierno quien le ha pedido, citando en apoyo de sus palabras la desusada afluencia de senadores.

(El general Quesada pide la palabra.)

Hoy, dice, que se provoca á la oposición, asegura que ni aun los firmantes conocen el móvil del Gobierno, porque las firmas vienen á confirmar más el peligro en atención á hallarse entre ellas la de los únicos generales que con mando activo tiene el Gobierno, pero la gravedad mayor está en este hecho al lado del de hacer cargos á los que asistieron á la reunión del 20 del pasado.

Comprende que se pidiera un voto de confianza, pero no la continuación indefinida, no recordando nación alguna con precedentes semejantes, y por esto el partido liberal-dinástico se retirará cuando llegue el momento de la votación.

El señor ministro de la Gobernación pretende enseñar al Sr. Cuesta, por si lo ha olvidado, cuál es el régimen parlamentario. Por mi parte, dice, ante la extrañeza de la Cámara, no sé lo que es.

Dice que es evidente que quien sostiene un Gobierno por interés de partido, dá el voto de confianza, pero que el que sostiene hombres de distintas ideas le dá de censuras.

Sostiene que el Gobierno ha convocado á los senadores como las oposiciones se convocan diariamente.

Se ocupa de palabras dichas ayer por el señor Cuesta, sosteniendo que su discurso de hoy es su propia rectificación.

(El Sr. Cuesta: Pues ya está rectificado, y al mismo tiempo le dá las gracias.)

Ocupándose del hecho de aparecer las firmas de generales en la proposición y de los que asistieron al acto del nuevo partido, sostiene que los capitanes generales están siempre en activo servicio.

(El Sr. Cuesta: Son senadores por derecho propio.)

Al Gobierno no le preocupa que varios generales acudan á reuniones políticas, porque no se crea en peligro.

Cita un párrafo del discurso del Sr. Sagasta, en que se llamaba peligroso para la monarquía el actual Gabinete, explicándolas según su criterio.

El examen que hace de la base 11.ª de la Constitución, dá lugar á algunas frases de varios senadores, demostrando los murmullos continuados al cansancio que produce su larga rectificación.

Pretende demostrar en la cuestión del Noroeste no hay inmoralidad política, porque en su sentir el decreto es una medida perfectamente legal.

Rectifica el Sr. Pelayo Cuesta este último punto, citando la abstención de muchos senadores cuando se votó aquella disposición.

Pregunta al señor ministro por qué se ocupa de su discurso de ayer, si según él queda rectificado con el de hoy, y pide que conste que el voto de confianza que se discute hoy, es un voto de censura para mañana, según las palabras del Sr. Romero, y sostiene que hoy viene á pedir á la parte fija del alto Cuerpo el favor que los ha hecho al contribuir en la forma que tiene.

Respecto de los militares hace constar la distinción del ministro entre los que tiene á su lado que aplaude, y los que tiene en contra, á quienes censura, y que ni esta cuestión ni el de las altas instituciones la ha suscitado el partido liberal-dinástico.

El señor ministro de la Gobernación rectifica igualmente, diciendo que se ha ultrajado al Parlamento en la reunión de las minorías, y que el voto de hoy no implica compromiso para mañana.

El señor duque de Tetuan para alusiones y sobre los actos del Gobierno anterior, congratulándose de llamarse amigo político del Sr. Cuesta, y dice que los individuos de aquel Gabinete no protestaron en la reunión de las minorías por su absoluta conformidad.

Sostiene que el asunto del Noroeste le propuso espontáneamente el conde de Toreno, entonces ministro, y que se le autorizó para presentar el proyecto sin hacerse cuestión de Gabinete, y que aquellos ministros dejaron el poder sin terminar de discutirse, y que aquel Ministerio no hubiera aceptado la proposición de Mr. Donon, y más tarde transferencia.

Rechaza la afirmación de haber salido voluntariamente el Gabinete del Sr. Martínez Campos, sino que salió por fuerza.

El Sr. Romero Robledo dice que se puede salir de un sitio voluntario ó forzosamente.

(El señor conde de Xiquena: Y alevosamente.)

El señor ministro pregunta á quién se dirige, contestándole que «á quien lo recoja.»

Sostiene que Martínez Campos presentó voluntariamente la dimisión y encargado después de formarle nuevamente.

En lo del Noroeste dice que este Gabinete no ha hecho si no cumplir la ley

CONGRESO.

Sesión de hoy 4 de Junio de 1880.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

Abierta á la una fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario. Se acuerda pase á las secciones el proyecto de ley de ferro-carril de Orense á Vigo en la parte de empalme con la línea portuguesa.

También pasó otro autorizando á la Diputación Provincial de Madrid para arbitrar fondos con destino á la construcción de un hospital.

Orden del día: Presupuesto de ingresos.

Se desecha en votación nominal, por 86 votos contra 35, el voto particular del Sr. Bosch y Labrás.

Dáse cuenta de otro del Sr. Hernandez Iglesias, sobre Beneficencia y Instrucción pública, que la comisión no admite.

El Sr. Hernandez Iglesias, después de breves palabras, retira el dictamen.

Se dá cuenta de una enmienda del Sr. Danvila, que apoya el Sr. Casado, manifestando el Sr. Hoppe que la comisión no puede admitirla, y es desechada en votación ordinaria.

El Sr. Gil Berges presenta una enmienda, que no es admitida por indicación del señor ministro de Hacienda.

El Sr. Albacete presenta otra que no apoya por estar ausente de la Cámara.

El Sr. Rius Tauler presenta otra que sufre la misma suerte que las anteriores.

Toda la noche de ayer y la mañana de hoy se ha comentado la sesión que ayer celebró el Senado.

Nuestros lectores, por lo que en otro lugar decimos, comprenderán que el discurso del señor Romero Robledo ha hecho pésimo efecto en todos, aun entre sus amigos.

Pero, ¿qué importa?

Los *húscules* están satisfechos, y más aún los ministros.

Con eso basta.

Como ayer, el Senado ofrecía hoy brillante aspecto y un lleno completo.

La sesión ha empezado tarde.

Antes se han hecho muchos cálculos y pronósticos en el salón de conferencias.

Pero la campanilla ha disuelto los grupos, y poco después toda la atención estaba pendiente de los labios de nuestro ilustre y querido amigo y correligionario, Sr. Pelayo Cuesta.

La rectificación del senador representante del gran partido liberal-dinástico, ha sido más profunda y brillante que su discurso de ayer. Esta peroración necesita un análisis detenido.

Procedamos, pues, por partes.

Proposición del miedo ha dicho que es el voto pedido al Senado.

Es cierto.

La prueba está en que teniendo mayoría, ¿para qué ese voto?

El miedo guarda la viña.

Sin embargo, la viña de los conservadores, no es posible guardarla ya ni con miedo ni sin él. Lo que ha de ser será.

Los conservadores han cumplido su misión, y por lo tanto, tendrán que dejar el poder.

Brillante ha sido la defensa que del Sr. Sagasta y de su brillante discurso ha hecho el señor Pelayo Cuesta.

Las buenas causas siempre se prestan á ello.

Dos cosas importantísimas ha hecho notar nuestro ilustre correligionario.

Es la primera la declaración SOLEMNE, AUTÉNTICA y AUTORIZADA por la que ha dicho á faz del país que los nombres de constitucionales, centralistas, martinistas y posadistas, pertenecen á la historia, pues todos esos individuos forman hoy un solo partido nominado liberal-dinástico, con una bandera bien clara y definida, como es la monarquía de Don Alfonso XII y Constitución de 1876.

Está satisfecho el Gobierno—preguntaba: Deseaba un partido liberal, pues ya le tiene; pero hoy que existe, desea destruirle, aunque su empeño será vano, porque nada logrará contra la estrecha unión de los fusionados.

La segunda se refiere á la significación y alcance de la proposición presentada al Congreso.

El Sr. Pelayo Cuesta decía que es una imposición: buena prueba de ello es que está suscrita por los dos jefes que tienen mando en las fuerzas por mar y tierra.

Como el asunto es espinoso, nosotros pasamos á otro, para no dar que hacer al señor fiscal de imprenta.

A tres cosas obligará á la alta Cámara la aprobación de la proposición tal y como está redactada y defendida por el señor conde de Casa-Galindo.

Primera.—A gritar ¡fuera! ¡fuera! á cualquier Gobierno que S. M., en uso de su régia prerrogativa, designe para sustituir al actual.

Segunda.—De no dar ese grito por no declararse en oposición á la voluntad del rey, tendrá que revoltarse, es decir, declarar que lo que hoy creyó bueno y necesario, no lo era.

Tercera.—De no suceder ni lo uno ni lo otro, tendrá dentro de algún tiempo que presentar el mismo señor conde de Casa Galindo otra proposición diciendo: «Ya están afianzadas las insti-

tuciones; ya puede caer el Sr. Cánovas sin peligro.»

La templanza y moderación del Sr. Pelayo Cuesta ha contrastado notablemente con la bilingüa y ataques personales del Sr. Romero Robledo, al usar de la palabra para rectificar.

Las primeras frases del ministro de la Gobernación han producido una tempestad de protestas.

S. E. ha dicho: «Si se sentara en este banco otro Gabinete que el actual, el Senado haría bien en gritar: ¡fuera! ¡fuera!»

El juicio que esto merece se lo dejamos entero á nuestros abonados.

Renunciamos á hablar de la rectificación del Sr. Romero Robledo.

Hay cosas que son peor meneallas.

La pasión es mala consejera.

Una sola declaración del señor ministro vamos á consignar.

Según el Sr. Romero, el voto de confianza que hoy se pide al Senado, significa una serie de votos futuros de censura, para los gobiernos que puedan sustituir al del Sr. Cánovas. ¡Medrados estamos!

La segunda rectificación del senador de la izquierda liberal dinástica, ha sido una protesta enérgica de la anterior declaración, y de otras no menos originales expuestas por el ministro de la Gobernación.

La nueva rectificación del Sr. Romero Robledo ha sido unos haces de leña más que el ministro ha echado en la hoguera, y ha demostrado palpablemente la falta de razón, justicia y necesidad del voto de confianza.

El señor duque de Tetuan, al hablar para alusiones, se ha felicitado, en primer lugar, de la formación del partido liberal-dinástico, de que forma parte hoy; ha explicado, en segundo, por qué los miembros del Gabinete del general Martínez Campos, se hallan conformes en todo con el discurso del Sr. Sagasta, y en tercero, ha declarado que la responsabilidad del proyecto sobre el ferro-carril del Noroeste, corresponde de hecho y derecho al señor conde de Toreno, que lo presentó sin excitación de nadie.

También ha dicho que el general Martínez Campos salió del poder por no prestarse á cometer una inmoralidad política.

El Sr. Romero Robledo se ha hecho un lío al contestar al señor duque de Tetuan.

S. E. no sabe por donde anda: ha perdido por completo la brújula.

¡Pobrecillo!

Es tarde, y nos tenemos que retirar para cerrar este alcance.

Antes diremos dos palabras del Congreso.

La sesión se deslizó tranquila y solitaria en las primeras horas.

Los diputados estaban en la alta Cámara; pero un telegrama del conde de Toreno, hizo salir precipitadamente á los individuos de la mayoría.

—¿Qué pasa!—preguntaban todos.

Lo que sucedía era que se iba á votar una enmienda presentada por el Sr. Rico al plan general de carreteras.

Ningún otro incidente ha ocurrido en la Cámara popular.

SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy.—El Sagrado Corazón de Jesús, San Francisco Caracciolo, fundador y Santa Saturnina, virgen.

Santo de mañana.—San Bonifacio, obispo.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DERIVAS.—A las nueve.—El pañuelo de yerbas.—La isla de San Balandrán.

COMEDIA.—(Compañía italiana).—A las nueve.—Juan Boudry.—Un baño frío.

APOLO.—8 3/4.—Primera parte.—La cola del diablo.—Trabajos por Mr. Benedetti.

10 3/4.—Segunda parte.—De Madrid á Biarritz.—La varita de virtudes.

ALHAMBRA.—A las nueve.—La función de mi pueblo.—La canción de la Lola.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—La varita de virtudes.—La jota aragonesa.—El Bazar.—Los grotescos.—(Prestidigitación).

CIRCO DE PRICE (Calle de las Infantass).—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

MADRID: 1880.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO CAÑOS 1.

SECCION DE ANUNCIOS.

ANUNCIOS ECONÓMICOS: 10 REALES AL MES.

CAMISERÍA DEL PRÍNCIPE.—BODEGA ESPAÑOLA.—Carrera de San Gerónimo, 5.
 Príncipe, 14.
 SASTRERÍA DE PAREJA.—Cruz, 36.
 ESPECIALIDAD EN CAMAS IN-
 GLESAS Y COLCHONES ELÁS-
 TICOS.—Pinillos.—Alcalá 17,
 junto á Fornos. JOSÉ ALBESA, Almacén de Acei-
 tes y Ultramarinos.—Abada, 14.

CORONAS de primera **COMUNION** á 10 rs.
CORONAS para **DESPOSADAS** azahar á 20
 reales

CORONAS para **BENEFICIOS** de teatro.
 VALVERDE 6, PRAL.—GUALTERIO KUHN.

PLANTAS de **SALON** á 10 rs. par.
 RAMOS PARA ALTAR.—CAMELIAS Á 2 1/2 RS.

SIN FIADOR MUCHAS VECES
 DESDE 10 REALES SEMANALES.

Cuatro años
 de
 garantía.



Se enseña gratis
 á
 domicilio.

MAQUINAS PARA COSER LEGITIMAS
 SILENCIOSA, BRUNONIA, WILSON HOWE Y SINGER.
 BING Y LOMBERA
 32-ESPOZ Y MINA-34.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO LARRINAGA Y COMPAÑÍA
 PARA MANILA

El 7 de Junio saldrá de Cádiz, y el 12 de Barcelona el nuevo y magnífico va-
 por español

CADIZ

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y
 Compañía, Merced, 18, Barcelona.
 MADRID.—Lope de Vega, 23 y 25.

ESPECIALIDAD EN THÉS,
LUIS BITTINI
 8.—CALLE DE SAN MARTIN.—8.

LAMPISTERÍA Y HOJALATERÍA

DE MARCELINO RIAZA

1. Calle de las Fuentes, 1

Aceite mineral, tubos, me-
 chas, bombas.
 Se componen lámparas y
 quinqués.

VERDAD EN BARATURA.

GRANDE

y variado surtido de géneros alta
 novedad, para prendas á medida, y
 un escogido y bien entendido surti-
 do de ropas hechas para caballero.

DE LA SASTRERÍA DE

VIÑALLONGA

DE BARCELONA

Especialidad en fraques y levitas
 Los precios llaman la atención,
 por lo muy arreglados que son.

Calle del Clavel, 1, al lado del
 café Isla de Cuba.

LOS TIROLESES.

ATOCHA, 19 y 21.

El que no haya comprado
 en esta casa,
 no sabe todavía
 lo que son gangas.

Venden *Los Tirolese*
 unos cubiertos,
 que los toma por plata
 cualquier platero.

Y pendientes y horquillas
 de nueva forma
 para rizar el pelo,
 de última moda.

Y paquetes de polvos
 de arroz de vera,
 y dentro del paquete
 una sorpresa.

Os ofrecen su casa
Los Tirolese:
 Atocha, veintuno
 y diez y nueve.

DR. GOÑI,

especialista en las vías urinarias
 y matriz, asegura su curación
 no cobrando lo estipulado hasta
 después de curado. Montera,
 11, 2.º

A LOS QUE SE RETRATAN.

La única casa que cuenta en Madrid con grandes y variados surtidos en mar-
 cos, para cuadros y fotografías, desde los precios más elevados hasta los más eco-
 nómicos, es la de

HERNANDEZ,
 DESENGAÑO, 22 y 24.

Conocido y acreditado Centro Artístico donde se encuentran los cuadros más
 notables de reputadísimos artistas.
 Se invita al público visite esta Exposición permanente.

CHOCOLATES
 DE

MATIAS LOPEZ
 Madrid.—Escorial

20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Cafés muy superiores
 TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO

TES

NAPOLITANAS Y BOMBONES

DEPOSITO CENTRAL. Puerta del Sol, 13. MADRID
 OFICINAS. Palma Alta, n.º 8.

De venta en esta ciudad en todas las tiendas de ultramarinos y con-
 fiterías más importantes.

VAPORES-CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1880.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los
 días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.
 Se expenden tambien billetes directos, vía de Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS.

Con trasbordo en Puerto Rico á otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en
 la Habana, si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros pa-
 ra su mayor comodidad, además de las que ocupen.

Más informes de los agentes en

Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, Ripoll y Compañía.—Coruña, E.
 da Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Málaga, Luis Dart.—Sevilla, Julian
 Gomez.—Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.

EL ECO DE MADRID

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: Administracion, Barco, 28, segundo.—Provincias, en las
 principales librerías, ó directamente desde cualquier punto, por medio de carta al Administrador.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid.	4 rs. al mes.
Provincias.	20 trimestre.
Extranjero.	40 »
Ultramar.. . . .	60 »

Comunicados y anuncios á precios convencionales.

Al que se suscriba por seis meses se le regalará una bonita novela.